

- ¿Cuál ha sido el mayor aporte histórico de la colonia suiza a Magallanes?

- "No creo que tengamos una "gran obra" visible como una iglesia o un edificio emblemático, pero sí un aporte constante y profundo. En sus inicios fue el trabajo forestal, los aserraderos. El desarrollo de Puerto Yartou fue impresionante: desde ahí se exportaba madera incluso a Argentina y Europa. También en la agricultura y la ganadería. Pero más que eso, creo que nuestro aporte ha sido en valores: en cómo se trabaja, cómo se colabora, cómo se construye comunidad".

Confederación Helvética

- ¿Qué significa para ustedes conmemorar un nuevo aniversario de la Confederación, especialmente desde un lugar tan distante como Magallanes?

- "Para nosotros el 1 de agosto es más que una fiesta patria. Es un símbolo de unión, de pacto, de consenso. Ese día, en 1291, tres cantones -Uri, Schwyz y Unterwalden- decidieron colaborar entre ellos, protegerse mutuamente y trabajar juntos. No fue una independencia ni una guerra: fue una alianza voluntaria. Hoy Suiza tiene 26 cantones y ese espíritu de colaboración sigue siendo el eje de nuestra de-

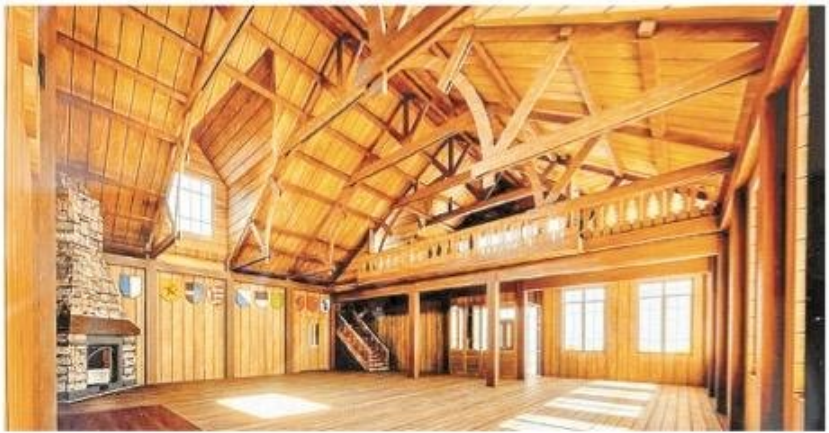


Dibujos del frontis y del exterior de la casona que será restaurada.

mocracia directa. La conmemoración aquí, en Magallanes, tiene un valor especial porque es también recordar cómo ese mismo espíritu fue traído por nuestros abuelos, que llegaron buscando sobrevivir, trabajar y formar comunidad".

- ¿Cómo funciona en la práctica la democracia directa suiza?

- "En Suiza, cualquier ciudadano que reúna una cantidad de firmas puede presentar una iniciativa parlamentaria. No sólo eso: muchas decisiones se votan directamente, incluso temas como las vacaciones laborales. No es sólo una votación popular, sino también



Así quedaría el salón principal de la nueva casona, con capacidad para unas 200 personas.



un ejercicio de conciencia colectiva. La última vez que se propuso aumentar los días de vacaciones, por ejemplo, la ciudadanía votó en contra. Porque entendieron que no era necesario. Eso muestra una cultura cívica que piensa en el bien común más que en el beneficio individual".

- ¿Y cómo ve esa herencia en los descendientes acá en la región?

- "Nuestros abuelos no vinieron buscando inversión o negocio. Vinieron porque necesitaban un lugar donde comenzar de nuevo y trajeron con ellos ese amor por el trabajo bien hecho, por el detalle, por el esfuerzo

compartido. La mayoría se quedó pese a las duras condiciones. A veces decimos en broma que los suizos son "porfiados", pero eso también es determinación. Y ese legado, aunque ya hayan pasado generaciones, se nota. En la forma de hacer comunidad, en cómo valoramos la palabra empeñada, en la seriedad con que se encara cualquier proyecto".

- ¿Cuándo se dio el momento de mayor migración suiza a Magallanes?

- "Principalmente en 1885. La primera migración partió en 1876, cuando se pidió formalmente al gobierno suizo que enviara familias a trabajar acá. Mis propios abuelos llegaron en 1886. Fue una migración organizada, no espontánea, enfocada en apoyar el desarrollo agrícola y ganadero. Pero las condiciones reales eran muy distintas de las que se prometían en las cartas de reclutamiento: no era el "paraíso del ganado" que les habían descrito. Aun así, la mayoría decidió quedarse".

- ¿Cuántos descendientes suizos hay actualmente en la región?

- "Es difícil establecer un número exacto, porque muchos

apellidos se perdieron en el tiempo. A diferencia de otras colonias, la suiza no fue tan celosa de conservar sus nombres. Hubo mucha mezcla desde el principio. Pero estimamos que al menos 1.600 personas podrían ser descendientes de suizos. Hoy el Círculo Suizo tiene unas 55 familias activas. Y sí, entre nosotros a veces decimos en broma que somos todos primos".

- ¿Qué sienten cuando algunos de ustedes han recibido reconocimientos por parte de la comunidad magallánica, por ejemplo nombrándolos Ciudadano Ilustre?

- "Es muy bonito. Hemos tenido ciudadanos ilustres reconocidos por su aporte a la región. No sólo por tener apellido suizo, sino por su labor. Cuando se reconoce a uno, sentimos que es un orgullo colectivo y eso nos impulsa a seguir cuidando este legado".

Restauración de la casona

- ¿En qué está el proceso de reconstrucción de la casona del Club Suizo?

- "La casona fue completamente destruida. Lo que no se quemó, quedó inutilizable. Desde el primer momento recibimos apoyo del gobierno regional y del gobernador. Hoy tenemos



Pittet señaló que "el sueño, si logramos reconstruir nuestra casona, es de todos" y apuntó que quieren que el inmueble restaurado no sea "sólo un edificio, sino un monumento vivo".

un proyecto de reconstrucción ya terminado, con planos y estudio arquitectónico. Está en proceso de validación técnica para que luego pase al Ministerio de Desarrollo Social. Si todo marcha bien, podríamos postular a fondos de financiamiento público a fines de este año o principios del próximo".

- ¿La idea es conservar el estilo original del edificio?

"Sí. Queremos reconstruir algo muy parecido por fuera,

manteniendo la fachada y el espíritu arquitectónico. Pero por dentro será un espacio moderno, con salón para 200 personas, cocina, equipamiento para charlas, talleres, eventos culturales y reuniones. Lo llamamos "un monumento vivo", porque no será sólo un edificio patrimonial, sino un punto de encuentro comunitario. Mientras tanto, nos estamos reuniendo en un quincho que hicimos con parte del seguro del incendio".